



CONTINÚA SÁBADO DE RELACIÓN:

SÁBADO 1 DE JUNIO

INSTRUCCIÓN EN EDUCACIÓN

HORARIO	CONCEPTO	ACTIVIDADES	RESPONSABLE
9:00-9:15	Apertura	Bienvenida, oración y cantos congregacionales.	Director de Educación, Director de Canto y Escuela Sabática.
9:15-9:35	Sesión de GP- Estudio	Lección de Escuela Sabática por Grupos Pequeños.	Coordinador y líderes de GP
9:35-9:45	Sesión GP- Evaluación	Tiempo dedicado a la planeación de las actividades o proyectos del GP, reunión de miércoles, jornadas de evangelismos, distribución de literatura, etc.	Líderes de GP
9:45-10:25	Instrucción: Seminario correspondiente.	Encontrará el material en el libro de Programas de Escuela Sabática.	Director de Educación
10:25-10:30	Adorando a Dios con las Primicias.	Encontrará el material en el Revive.	Director de Mayordomía
10:30 -10:50	Preparación para el culto	Anuncios, lectura de la Biblia, bienvenida, momento de alabanza, etc.	Ancianos y encargados
10:50-12:00	Culto Divino (Seminario)	La instrucción para este día corresponderá al SEMINARIO asignado en su calendario anual de actividades. Encontrará el material en el Revive.	Director de Educación
17:00-18:30 (o adáptese al horario según la estación del año)	Sociedad de Jóvenes: Seminario 5	Encontrará el material en el libro Generación Transformada.	Directiva JA

SEMINARIO INSTRUCCIÓN EN EDUCACIÓN

EL ARTE DE DISCIPLINAR A LOS HIJOS

INTRODUCCIÓN

Objetivos de la corrección.

“Una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes de que tenga edad suficiente para razonar. El hábito debería establecerse mediante un esfuerzo suave y persistente. De ese modo se pueden evitar, esos conflictos posteriores entre la voluntad y la autoridad que tanto influyen para crear desapego y amargura hacia los padres y maestros, y con demasiada frecuencia resistencia a toda autoridad, humana y divina”. (La Educación, 259.1)

“El propósito de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se debería lograr que su razón esté de parte de la obediencia. Procúrese, al tratarlo, que él vea que la obediencia es justa y razonable. Ayúdesele a ver que todas las cosas están sujetas a leyes y que la desobediencia conduce, al fin, al desastre y al sufrimiento. Cuando Dios prohíbe algo nos amonesta, en su amor, contra las consecuencias de la desobediencia, a fin de salvarnos de daños y pérdidas”. (La Educación, 259.2)

DESARROLLO

¿Por qué deben ser corregidos los niños?

1. Porque es un consejo de Dios.
 - a. Proverbios 13: 24 “El padre que ama, temprano corrige”.
 - b. Proverbios 18: 18 “Corrige a tu hijo en tanto que hay esperanza”.
 - c. Efesios 6:4 “Criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.

Es una crueldad descuidar la corrección del niño.

1. “Se les hace un gran daño a nuestros hijos cuando permitimos que sus faltas pasen sin ser corregidas.” (C.G. p. 236)
2. “Ni en el hogar, ni en la escuela se debería tolerar la desobediencia”. (La Educación, p. 282)

¿Cómo debe hacerse la corrección?

1. Todas las correcciones deben hacerse en forma inteligente.
 - a. Nunca se debe castigar al niño al azar, irreflexivamente.
 - b. Debe haber una falta o defecto definido.
 - c. Busque la causa de la desobediencia y aplique el remedio adecuado.
2. La corrección debe hacerse con amor.
 - a. “Debéis corregir a vuestros hijos con amor”. (C.G. p. 245)
 - b. “Los padres deben... con mansedumbre, aunque con firmeza, doblegar la voluntad del niño hasta que no espere otra cosa, sino el deber de ceder a sus deseos”. (J.T. Tomo 1 p. 178)

¿Quién debería corregir?

1. El padre o la madre que no ha sido obedecido.
2. No esperar hasta que llegue el padre para que él corrija. Trae problemas.

Consecuencias de no corregir a tiempo:

- a. El hijo puede formarse la idea que su madre es chismosa.
- b. Si pasa el tiempo y el hijo no es corregido, el niño podría olvidar la falta y sentir que el castigo, si es que se le castiga, es injusto.
- c. Se fomenta en el hijo la imagen de un padre tirano.



¿Cuándo no se debiera castigar?

1. En accidentes.
2. Cuando se mojan en la cama.
3. Cuando se chupan los dedos.
4. Cuando se muerden las uñas.
5. Cuando tartamudean.
6. Cuando sienten miedo.
7. Cuando manifiestan ignorancia.
8. Cuando no se les ha indicado qué se espera de ellos.
9. Cuando los padres están enojados.
10. Cuando hay otras personas presentes

Reglas para la corrección de los niños:

1. Nunca castigúis a un niño mientras estáis en estado colérico.
2. Nunca castigúis a un niño a menos que él comprenda que ha obrado mal.
3. Nunca seáis parciales, ni mostréis favoritismo entre los niños.
4. No hagáis que un niño comparta el castigo por la falta de otro.
5. Nunca regañéis o uséis lenguaje grosero con un niño; regañar así no es disciplinar.
6. Nunca pongáis mala cara.
7. Nunca intimidéis a un niño, ni uséis palabras de menosprecio para él. Si lo hacéis arruinaréis su disposición para toda la vida.
8. Nunca castigúis rudamente las faltas de un niño. Explicad el caso y sentad las consecuencias que seguirán a la desobediencia.
9. Nunca azotéis severamente a un niño, su castigo nunca debe ser cruel". (Con Cristo en el Hogar, p. 34)

¿CÓMO CONVERTIR A UN NIÑO EN DELINCUENTE?

El departamento de Policía y Tránsito de Houston, Texas, formuló doce reglas para convertir a un niño en delincuente.

1. Desde la infancia dele al niño todo lo que desea, de este modo creará que el mundo le debe todas las cosas.
2. Cuando pronuncie una palabra fea, festéjeselo, eso le hará pensar que es gracioso.
3. No le dé ninguna orientación espiritual, espere hasta que sea mayor a fin de que decida por su propia cuenta.
4. Evite el uso de la frase "esto está mal", podría crearle un complejo de culpabilidad al niño, más tarde, cuando sea arrestado por robar un vehículo creará que la sociedad está ensañada contra él.
5. Recoja todo lo que deja tirado a su alrededor; libros, zapatos, ropa, etc. Haga todo lo que le corresponda a él, de esa forma aprenderá a descargar todo el peso de sus responsabilidades y obligaciones sobre otros.
6. Deje que lea todo lo que llega a sus manos.
7. Discuta y pelee con frecuencia delante de sus hijos. De este modo no se sorprenderán cuando se disuelva el hogar.
8. Dele al niño todo el dinero que necesite; no le permita ganar en base a su propio trabajo, ¿por qué obligarlos a semejantes sacrificios?
9. Ayúdele a satisfacer todos sus caprichos y apetitos a fin de que no se sienta frustrado.
10. Póngase de parte de él en toda circunstancia, especialmente ante reclamos de vecinos, maestros o policías. Diga que estos se han ensañado contra su niño.
11. Cuando su hijo esté en verdaderos problemas, discúlpese a sí mismo diciendo: "Yo nunca pude hacer nada en favor de él".
12. Dispóngase para una vida de tristeza y angustia, usted preparó el camino para ello.

CONCLUSIÓN

"Hay que ayudar al niño a comprender que los padres y los maestros son representantes de Dios, y que al actuar en armonía con

él las leyes que imponen en el hogar y en la escuela también son divinas. Así como el niño debe obediencia a los padres y maestros, estos a su vez han de prestar obediencia a Dios”. (La Educación, 260.1)

“Tanto los padres como el maestro tienen que estudiar la forma de orientar el desarrollo del niño sin estorbarlo mediante un control inadecuado. Tan malo es el exceso de órdenes como la falta de ellas. El esfuerzo por “quebrantar la voluntad” del niño es una gran equivocación. No hay una mente que sea igual a otra. Aunque la fuerza puede asegurar la sumisión aparente de algunos niños, el resultado, en el caso de muchos, es una rebelión aún más decidida del corazón. El hecho de que el padre o el maestro lleguen a ejercer el “control” que pretenden, no quiere decir que el resultado sea menos perjudicial para el niño. La disciplina de un ser humano que ha llegado a la edad del desarrollo de la inteligencia debe ser distinta de la que se aplica para domar a un animal. Al animal solamente se le enseña sumisión a su amo. Para él el amo es mente, criterio y voluntad. Este método, empleado a veces en la educación de los niños, hace de ellos meros autómatas. La mente, la voluntad y la conciencia están bajo el dominio de otro. No es el propósito de Dios que se sojuzgue así ninguna mente. Los que debilitan o destruyen la individualidad de otras personas, emprenden una tarea que nada más puede dar malos resultados. Mientras están sujetos a la autoridad, los niños pueden parecer soldados bien disciplinados. Pero cuando cesa ese dominio exterior, se descubre que el carácter carece de fuerza y firmeza. Como no aprendió jamás a gobernarse, el joven no reconoce otra sujeción fuera de la impuesta por sus padres o su maestro. Cuando esta desaparece, no sabe cómo usar su libertad, y a menudo se entrega a placeres que dan como resultado la ruina.” (La Educación, 260.2)

“Puesto que la sumisión de la voluntad es mucho más difícil para unos alumnos que para otros, el maestro debe facilitar tanto como sea posible la obediencia a sus órdenes. Ha de guiar y amoldar la voluntad, pero no desconocerla ni aplastarla. Ahórrese la fuerza de la voluntad; será necesaria en la batalla de la vida.” (La Educación, 260.3)